

Lecturas del Complejo de Edipo

Sara Lydynia de Moscona

Descentramiento, deconstrucción y pensamiento complejo

Como es sabido, desde Freud en adelante, el psicoanálisis instituyó nociones centrales tales como la del Complejo de Edipo, que funcionaron y también funcionan hoy como organizadores fundamentales.

Pese a haber sido concebido como complejo “nodular de las neurosis, razón de todos los síntomas y motivo de las defensas”, piedra angular y crucial del psicoanálisis, no es un concepto unívoco. Para ello, baste revisar a título de ejemplo, las ideas de Freud, Klein y Lacan respecto.

Pero aún con diferencias significativas, se parte del Complejo de Edipo como estructurante del psiquismo donde la terceridad abre a la dimensión simbólica; delimita los lazos de amor y odio, marcando los bordes de lo permitido y lo prohibido, lo incluido y lo excluido. La función del tercero es la de instalar el deseo. Intervienen deseos incestuosos fantasías e identificaciones que van desde la sexualización de los padres hasta la desexualización que en el mejor de los casos, desembocará en la identidad sexual adulta.

El Complejo de Edipo, sería una marca universal y estructurante en la constitución del sujeto, del vínculo y de la cultura. Asimismo Edipo y castración solo pueden configurarse a través del lenguaje, tabú del incesto mediante. Será también desde su inserción en la cultura que el sujeto va a poder situarse como hombre o como mujer.

El riesgo al que estamos expuestos, estriba en que dentro del corpus teórico del psicoanálisis, todo pueda quedar subsumido, absorbido, entendido y explicado por y desde ese centro.

De últimas se trataría de desplazar, correr, descompletar y a veces también destituir ciertas premisas del lugar hegemónico y homogéneo que ocupan.

En diversos momentos, filósofos y científicos han intentado dar cuenta de estas complejas cuestiones desde diversas perspectivas.

Para Giles Deleuze por ejemplo, el deseo es máquina deseante luego no hay ley que explique todo. Se trata de innumerables trazados donde se produce un despliegue en el que Complejo de Edipo es un trazado, el Complejo Fraternal otro trazado, y así sucesivamente, dentro de infinitas trazas deseantes posibles. Esto apunta a la idea de **descentralización**. Recordemos que este autor junto con Félix Guattari escribe el Anti Edipo en 1972.

Es además Edgar Morin quien desde el paradigma de la complejidad plantea la posibilidad de abrirse a una causalidad ampliada, donde el Complejo de Edipo resulta uno más dentro de un conjunto de trazas que operan con la lógica de la suplementariedad. La organización compleja es abierta. Se sostiene gracias al intercambio, gracias a las relaciones que están reguladas por normas situacionales e immanentes. Queda sustituida la lógica de la disyunción que caracteriza lo unidimensional por la lógica de la conjunción que, con un entramado heterogéneo y en constante intercambio, presenta la paradoja de lo uno y de lo múltiple. Lógica que permite asociar sin reducir y distinguir sin desarticular.

Desde esta perspectiva, nos preguntamos también si podría haber otros reguladores además de la prohibición del incesto. “Parece que no es suficiente postular que el deseo es efecto de la existencia de una ley que lo reprima o restrinja, ni tampoco la idea de que las regulaciones sociales son efecto sólo de existencia de la misma; por el contrario se necesita de la circulación de lógicas multívocas que nunca son excluyentes, sino que a su vez, producen interrelaciones y sobredeterminaciones múltiples.”(María Laura Méndez)

Las lógicas multívocas atraviesan todos los relatos y las praxis existentes en la vida social, y rigen la constitución de las formas de subjetivación que dependerán de sus cruces.

La subjetividad se constituye en ese lugar de existencia de múltiples regulaciones y no de una sola. Estas se van configurando y reformulando en forma permanente, a través de diversos códigos. Finalmente podría decirse, que lo que estructura la subjetividad son las regulaciones entre las generaciones donde el Complejo de Edipo sería una regulación entre otras instituidas por la cultura occidental.

La concepción de una psique como heterogénea, nos invita a pensar el sujeto humano como *dividum*, al tiempo que nos aleja de cualquier idea de unidad, síntesis o composición. Si somos fieles a estos pensamientos, las multiplicidades no remiten a un origen único, las partes no se pueden organizar en un todo. Vivimos en un medio fluido y desconcertante que nos deja asombrados y perplejos dada la heterogeneidad incomponible. Asimismo en su trabajo sobre la deconstrucción del Complejo de Edipo, Ricardo Rodulfo sostiene que deconstruir no es ni descalificar ni eliminar sino que es un modo de desarmado que pone de relieve el porqué funciona “tan eficazmente” un concepto del que según el autor, nosotros, los psicoanalistas padecemos.

Deconstrucción según su óptica partiendo de los conceptos del filósofo J. Derrida, consiste en tomar cierta distancia y poner en reserva. Desmontaje que lejos de ser destrucción es apertura.¹

Por otra parte, el concepto de Complejo de Edipo nos plantea un esquema binario de pares opuestos dicotómicos en lo que a la diferencia sexual se refiere: fálico/castrado, edípico/pre-edípico, endogamia/exogamia, que no condice con las premisas de las ciencias de la complejidad en las que se privilegia el “y”, la simultaneidad y la multiplicidad. Cuando salimos ese orden binario, lo que antes funcionaba se desdibuja, se desordena ya que el principal problema del pensamiento binario a diferencia del pensamiento complejo, es que por un lado plantea algo como primacía y por otro lado, subraya la exclusión. La declinación del Edipo de su lugar de centro único posible en relación a la construcción de subjetividad, dio lugar a otros relatos y a otros organizadores capaces de generar marcas significativas en el psiquismo que se combinan y se suplementan: **se trata de los Vínculos de Paridad donde los vínculos fraternales constituyen una de sus configuraciones**

¹ Acerca del paradigma de la complejidad, descentramiento, deconstrucción y otros conceptos filosóficos en relación con el psicoanálisis, los hemos desarrollado con mayor amplitud en el libro *Dispositivos Clínicos en Psicoanálisis*. Capítulo 1 *Giros Epistemológicos* Mauer S, Moscona S, Resnizky S Ed Letra Viva 2014 pag 23 a33

Haciendo historia, podríamos decir entonces que con el Complejo de Edipo, Freud reinventa un modelo y que a su vez, el mito de Edipo le dio letra a la familia del siglo XX. Esto surge por un lado, por el terror a la irrupción de lo femenino y a la borradura por la diferencia sexual que había embargado a la sociedad burguesa europea. Diferencias necesarias para el sostén de un formato de familia cuya desaparición entonces se temía. Por otra parte, este esquema subraya el peso de lo paternal- patriarcal en la sociedad.

Hoy día a pesar de que en la sociedad coexisten distintos modelos de familia, también persiste ese temor. La preocupación por la institución familiar sigue en pie. Se añora la imagen familiar tradicional burguesa. Aparecen múltiples referencias a esa familia tipo, sobre todo en las familias extendidas, parece que hubiera un anhelo de volver a la supuesta “familia originaria”. El ideal de la “familia unida”, corresponde tanto al sujeto como al imaginario social ¿Que rasgos añoran las familias que se visualizan desarmadas?

A través de este anhelo, se devela la violencia del ideal donde lo ideal tiene que ver con una idea de buena forma, con una valoración que impone y determina “lo que está bien”.

¿Dónde nos conducen estos ideales de normatividad? ¿Por que la norma tiene tanta preganancia aún en los que fueron rebeldes o excluidos de la misma? (homosexuales, travestis, familias monoparentales, familias ampliadas, etc) ¿La normatividad tiene el sentido de la regulación? ¿Fue eficaz en la familia tradicional? ¿Como funciona la idea de normatividad en nuestras cabezas como analistas? En ese sentido, la familia burguesa y podemos incluir también el Complejo de Edipo, configuran una construcción que parte de un pensamiento binario; sistema donde la presencia de un rasgo vuelve contradictorio al otro .Sistema que mostró su eficacia ya que sirvió para ordenar y para armar. No obstante lo cual, como lo señalara anteriormente, este modelo plantea una fuerte dicotomía entre la figura del hombre y de la mujer que produjo efectos en la distribución de roles acordes a la construcción imaginaria social de esa época.

Intentar deconstruir ese ideal no es sencillo pero un primer paso consiste en desnaturalizar historizando.

Un paciente dice que acepta la nueva forma de familia ampliada que armó “porque no le queda otra” pero que para su modo de pensar, esta última es un mamarracho. Otro paciente eligió festejar su cumpleaños con su ex -esposa e hijos y no con su novia actual.

En la sesión se pregunta si estuvo bien o no hacer esa elección. Relata que en la cena, jocosamente las hijas les preguntan a ambos padres si tienen novio/a, lo cual introdujo la discontinuidad rompiendo el imaginario del “como si nada hubiera pasado”, o del “está todo igual y en orden” que el paciente intentaba sostener.

Hoy, en pleno siglo XXI, la familia de la actualidad postmoderna además de considerarse como *familia mutilada*, *familia en desorden* respecto al ideal, presenta un rasgo dominante de la época: la posición de los sujetos al mismo tiempo *consumidores* y *mercancía*.

Pensar la problemática de las familias actuales desde alguna lógica diferente al binarismo nos llevaría a lo que llamamos el pensamiento múltiple.

El organizador, aquello que regula, ya no sería un significante principal, que Derrida denominó significante despótico, sino de varios significantes. La cuestión no es desentenderse, ni eliminar lo Uno, sino deconstruir y descentralizar para poder entender desde diversas perspectivas.

Reflexiones

Dejar de concebir el Complejo Edipo como único organizador que ordena los demás conceptos, para pensar la problemática social, grupal, familiar y de pareja, nos invita a considerar de otro modo la complejidad en los vínculos.

Lo múltiple plantea la cuestión de la relación *entre*. “No hay lo uno sin lo otro” y los términos están en tensión permanente. Las propiedades ya no están en las cosas sino en el “entre”, en el intercambio.

En el trabajo analítico, la escena vincular así considerada surge como una trama armada por una multiplicidad de presencias y de representaciones que dará lugar a nuevas producciones.

Si cambia la relación con el orden simbólico, cambian las reglas de juego. El Otro simbólico es una ficción pero es eficaz.

Hacer historia se opone a naturalización. A su vez permite indagar, investigar reconocer hitos, marcas y transformaciones de las nuevas formas de devenir familia, pareja y sujeto en la cultura actual.

La cultura como producción en devenir, organiza las represiones y los goces. Considero que dadas las constantes transformaciones, resulta necesario revisar permanentemente los instrumentos, las teorías y los conceptos con los que abordamos nuestra práctica clínica.

Bibliografía

Deleuze G. *Diferencia y repetición*. Júcar Universidad. 1988.

Derrida J. *La escritura y la diferencia*. Ed Antrophos 1989 Barcelona .

Freud S (1892-99) *Sigmund Freud. Cartas a Wilhelm Fliess* Tomo I(OC)Ed Amorrortu Madrid 1982

Freud S.(1912 1913)*Totem y Tabú* Tomo XIII (OC)Ed Amorrortu Madrid 1980

Mauer S, Moscona S, Resnizky S *Dispositivos Clínicos en Psicoanálisis* Ed Letra Viva BS AS 2014

Méndez ML. Conferencia AAPPG Departamento de familia.12 de mayo 2005.

Morin, E. *Nuevos paradigmas cultura y subjetividad*. Epistemología de la complejidad Paidós Bs. As 1994.



**Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires
XXXVIII Simposio Anual**

Moscona S 2005 AAPPG Mesa Redonda: Vigencia del Complejo de Edipo.
Metamorfosis de la familia. Panelistas: G Cohan, S.Moscona, R.Moguillansky.

Moscona S. Vínculos de Paridad. En Entre *Hermanos: Sentidos y efectos del vínculo fraterno* .ED Lugar 2003

Rodolfo R. *El psicoanálisis de nuevo*. Ed Eudeba. Bs .As.2004

Roudinesco E. *La familia en desorden* Fondo de cultura económica Bs. As 2003

Zizek S. (1999) *El espinoso sujeto* .Cap ¿Adonde va el Edipo? Paidós Espacios del saber 2001